

"El Socio", 44 Años Después

En 1933 aparecía en Santiago "El Socio", novela original —que también podría llamarse original novela— de Jenaro Prieto Letelier, gran humorista, político, periodista del feneccido "El Diario Ilustrado", parlamentario, poeta y pintor, idealista y rebelde. Perteneció a una antigua familia de agricultores.

La Editorial Francisco de Aguirre, que tan patriótica labor de difusión histórica realiza para bien de Chile, nos hizo llegar esta resurrección de "El Socio" en edición 1972, justamente con "La Escuadra Chilena en México" en 1822, de Carlos López Urrutia, y el magnífico y desconocido ensayo de la Guerra del Pacífico, original de Theodorus B. M. Mason, en la obra "Guerra en el Pacífico Sur".

Jenaro Prieto es autor también de "Un muerto dental criterio", de ambiente judicial, en tanto que "El Socio" se sitúa en el burgués, pues el autor incursionó en esa otraña allegrada actividad.

Se justifica un comentario sobre la nueva edición, muy pulida y agradablemente impresa, por cuanto "El Socio" es completamente desconocido para la generación actual, y la vieja lo tenía ya olvidado.

Alone prologa esta nueva edición con su estilo impercable y certero. Allí hace una destacada mención del Ilustrador del libro Coke, cuyos dibujos acrecentan el dramatismo de esta obra inmensamente trágica, al estilo de algunos films de la primera época de Charles Chaplin.

Mucho se escribió a su tiempo sobre "El Socio" y los entendidos, como Hernán Díaz Arriola, lo consideraron

nando héroe de Jenaro Prieto, era un hombre honrado, un correcto corredor de propiedades, veraz, integro. Acaso por ello nunca le fue bien en el comercio y andaba a palos con la pobreza.

Justamente por honrado, para eludir un negocio turbio en que un ex condiscípulo quería envolverle, se le ocurrió naturalmente, casi a su pesar, una excusa que creyó valedera: yo no puedo comprometerme sin consultar con mi socio.

Y el socio toma vida propia, se le adjudica un nombre, una inteligencia y una sagacidad enorme para los negocios; se le abre un crédito ilimitado, a tal punto que Pardo se ve suplantado por ese personaje imaginario. El, el ser real, ha pasado a ser un cero a la izquierda. Decide entonces deshacerse del socio, romper la sociedad. Pero entonces se termina el crédito y, junto con el fantasma de "El Socio", se eclosa su breve buena fortuna y llega la desgracia a toda orquesta. Porque no hay nada que no le sucede. Se queda sin dinero, sin amigos, sin mujer, sin amante, se muere de miseria su hijito, hasta que sobreviene la paranoíta, el delirio y el suicidio, que la policía y la opinión pública atribuyen a un homicidio de Mr. Davis, "El Socio". Es decir, que ese ser fantasmal sobrevisió a la realidad de Julian Pardo.

Bueno, tal como el mismo Pardo dice así, tiene más vida Don Quijote que Cervantes y más Hamlet que Shakespeare.

Debemos sacar de esta obra amenísima y limpiamente impresa, que se lee de una sentada o, mejor, de una acostada, una conclusión ilustre y hasta me-

"El socio", 44 años después [artículo] Gonzalo Orrego Salazar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego Salazar, Gonzalo, 1909-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El socio", 44 años después [artículo] Gonzalo Orrego Salazar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)